
RELIGIÓN Y CAMBIO CLIMÁTICO:

INCIDENCIA DE LO RELIGIOSO

EN LAS REPRESENTACIONES

DEL MÉDIO AMBIENTE*

CRISTIAN PARKER G.**

Resumo: *analisa a mentalidade das pessoas a respeito do meio ambiente e das mudanças climáticas, e como a religião incide nessas representações coletivas.*

Palavras-chave: *Medio Ambiente. Mudança cliática. Religião ecológica.*

La conciencia medioambiental está creciendo desde las últimas décadas del siglo XX, pero estamos ante una situación particularmente interesante y desafiante dado que el cambio climático está impactando de manera inusitada el planeta. En efecto, el cambio climático producido por el calentamiento global¹ de la tierra, está afectando la vida en el planeta, produciendo intensas lluvias y tormentas en algunas regiones y sequías y desertificación en otras, afectando la agricultura y la salud y variando ecosistemas, recursos hídricos y costas. El Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (GIECC), fundado en 1988 por la Organización Meteorológica Mundial y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente ha producido una serie de informes de evaluación (en 1990, 1995, 2001 y en 2007) analizando información científica y evaluando consecuencias medioambientales y socioeconómicas². Por su parte, el Informe Del PNUD de 2007 está

dedicado a la temática: “Informe sobre Desarrollo Humano 2007-2008. La lucha contra el cambio climático: Solidaridad frente a un mundo dividido” (PNUD, 2007) y hace un detallado y amplio análisis de las consecuencias sociales y económicas del cambio climático, estableciendo la relación entre cambio climático y desarrollo humano, analizando el riesgo y la vulnerabilidad³ en un mundo desigual y generando un conjunto de propuestas para contribuir a mitigar el impacto de estos cambios e insta a adoptar medidas de cooperación para adaptarse a estas nuevas situaciones.

Por ello parece particularmente interesante analizar qué sucede en la mentalidad de la gente con aspectos vinculados con el medio ambiente y el cambio climático y cómo incide en ello la religión.

En la parte primera haremos un análisis acerca del conjunto de representaciones colectivas que tienen los estudiantes universitarios y secundarios chilenos, su visión de la relación hombre naturaleza-medioambiente, y la racionalidad subyacente mediada por su visión de las ciencias, precisando el grado de conciencia crítica que tienen hacia dichas realidades. En las partes siguientes analizaremos cómo y de qué forma la religión es un factor que influye en la conciencia medioambiental.

ESTUDIANTES CHILENOS: CRECIENTE CONCIENCIA MEDIOAMBIENTAL

Cuando hablamos de conciencia medioambiental debemos entender que nos referimos a la forma como se concibe en la mentalidad popular – en este caso en el discurso operante de estudiantes secundarios y universitarios chilenos⁴ – la relación de los hombres con la naturaleza. Esta relación está mediada por las visiones de ciencia (conocimiento de la naturaleza) y tecnología (medios para transformación de la naturaleza). La pregunta es entonces ¿cómo están relacionadas las visiones de ciencia y tecnología de los estudiantes con su visión de la propia naturaleza y de la relación del hombre con ella? ¿Cómo se construyen las perspectivas acerca de medio ambiente, del cambio climático y del desarrollo sustentable, si es que existen, en este discurso?

Como hemos dicho el tema ecológico está creciendo como reocupación en el mundo a medida que se agravan los problemas medioambientales en el Planeta Tierra y especialmente medida que el cambio

climático provoca impactos visibles en varias áreas de la sociedad local y global.

El desarrollo acelerado de la ciencia y la tecnología más allá de los formidables adelantos que han significado para la humanidad, ha gatillado problemas de orden ecológico que han impactado la vida cotidiana en los inicios del XXI Siglo (GIL-PÉREZ; VILCHES; GONZÁLEZ, 2002). El equilibrio ecológico general ha sido violado y el hombre tiene que enfrentar ahora la emergencia de procesos inesperados en la naturaleza, incluso el fracaso de su propio poder reproductor natural. Consecuentemente, la comunidad internacional ha estado asumiendo serios compromisos públicos que ponen el énfasis en la necesidad de impulsar los programas del ambiente, el desarrollo sustentable y la educación medioambiental (SOLBES; VILCHES, 2004).

En este contexto se solicitó a los estudiantes chilenos que manifestaran sus opciones frente a los siguientes dilemas: los “seres humanos deben dominar naturaleza” o los “seres humanos deben coexistir con la naturaleza”. La primera actitud ilustrada, dualista, antropocéntrica y racionalista, considera a los seres humanos en una posición particular, al sujeto se le ubica fuera de la naturaleza y a ésta se la concibe en forma totalmente objetivista. Esta exterioridad natural se la concibe como una realidad que provee de recursos al hombre y éste tiene el derecho y el deber de explotar la naturaleza a su antojo, imponiendo sus decisiones y acciones sobre ella.

La segunda visión subyacente a la expresión “coexistir con la naturaleza”, tiene que ver con una mirada más holística, ya que considera a los seres humanos como seres vivos en el contexto de ecosistemas complejos. Los humanos forman parte del planeta viviente y son elementos vivos en una biosfera global unificada. Por ello se trata de seres que están llamados a vivir y reproducirse en el contexto eco-sistémico de sus entornos y por ello están llamados a vivir en armonía con la naturaleza y el ambiente.

Tabla 1: Frente ao dilema: "Los seres humanos deben, en relación con la naturaleza..."

Dominar la Naturaleza	Vs	Coexistir con ella	Total
Estudio Universitarios 2005 N=6219			
4,7	9,7	20	100
Sumatoria	14,4	65,6	85,6
Estudio Universitarios 2008 N=421			
3,8	7,4	13,3	100
Sumatoria	11,2	75,4	88,7
Estudio Secundarios 2008 N=1598			
12,2	18	21,4	100
Sumatoria	30,2	48,3	69,7

Fuente: Investigación Fondecyt N° 1040261, 2005 e Investigación Fondecyt N° 1070172, 2008, por el autor.

En investigaciones empíricas en estudiantes secundarios y niversitarios en Chile⁵ en el año 2005 un 85% de universitarios respondió que los seres humanos deben coexistir con la naturaleza y no "dominarla". A fines del año 2008 los universitarios en un 88% respondieron que se debe "coexistir con la naturaleza" y los secundarios en un porcentaje alto pero un poco menor: 70%.

Las respuestas de los estudiantes en el año 2005 y 2008 son claras; una mayoría aplastante apoya la idea que la humanidad debe coexistir con la naturaleza, y que no debe dominarla.

Veamos, a título comparativo datos de estudios a nivel nacional e internacional:

Tabla 2: Los seres humanos deben: ¿dominar o coexistir con la naturaleza?
 Estudio World Value Survey en Chile (1996-2000).

World Value Survey: Chile (1996-2000)			
		Hombres deben dominar Naturaleza	Hombres deben coexistir con Naturaleza
1996	Total	13,6	86,4
	15-29	12,0	88,0
	30-49	13,6	86,4
	50 y+	15,4	64,6
2000	Total	8,3	91,7
	15-29	9,1	90,9
	30-49	8,3	91,7
	50 y+	7,7	92,3

Fuente: WVS, Chile, 1996 y 2000.

Podría considerarse la visión de estudiantes universitarios de 2005 y 2008 y secundarios de 2008, favorable a coexistir en armonía con la naturaleza, como un hecho aislado y circunstancial, pero no es así. Los datos que nos entrega el World Value Survey (2007) en sus encuestas en Chile, relativos a población general, nos arrojan un panorama sorprendente: tanto en la encuesta de 1996 como en la de 2000, los jóvenes entre 15 y 29 años están de acuerdo con esa misma afirmación en un 88 y un 90,9% respectivamente. Esto es, cifras igual o levemente más elevadas que la de nuestros universitarios. De paso resulta interesante que la conciencia ecológica reflejada en la frase parece haber crecido entre los adultos mayores de 30 años entre 1996 y 2000, siendo este fenómeno más acentuado en los mayores de 50 años: de 64,6% a 92,3%. Los jóvenes universitarios de nuestro estudio no tienen mayor conciencia ecológica, desde este punto de vista, que la población general encuestada en esas oportunidades. Incluso es digno mencionar que los estudiantes secundarios de 2008 parecen tener menor conciencia que la evidenciada por el estudio del WVS.

La comparación de los datos que arrojan nuestros estudios con los datos de los jóvenes entre 15 y 29 años que han tenido formación superior (técnico superior o universitaria) que entrega el estudio mundial de valores nos indica que los estudiantes universitarios chilenos no son ninguna excepción a una tendencia mundial:

Tabla 3: Los Seres Humanos deben Coexistir con la naturaleza (Sólo personas entre 15 y 29 años con estudios superiores, WVS).

Suecia (1999)	100,0
Nueva Zelanda (1998)	97,8
Republica de Corea (2001)	97,3
Hungría (1998)	97,3
Rep. Dominicana (1996)	97,1
Japón (2000)	95,7
Brasil (1997)	95,6
Noruega (1996)	95,2
Canadá (2000)	95,2
El Salvador (1999)	95,0
Uruguay (1996)	94,9
Alemania (1997)	94,2
Puerto Rico (2001)	94,1
Kirguistán (2003)	93,6
Ucrania (1996)	93,3
Chile (2000)	93,3
Australia (1995)	92,8
Rep. Checa (1998)	92,7
Bielorusia (1996)	92,4
China (2001)	92,3
Finlandia (1996)	92,3
Turquía (1996)	92,2
Perú (2001)	90,3
Bosnia-Herzegovina (2001)	90,2
España (2000)	89,7
Argentina (1999)	89,3
Estados Unidos (1999)	86,2
India (2001)	86,1
México (2000)	85,7
Rumania (1998)	82,3
Fed. Rusa (1995)	81,1
Bangladesh (2002)	80,7
Venezuela (1996)	79,3
Azerbaiján (1997)	71,7
Sudáfrica (2001)	69,7
Viet Nam (2001)	65,0
Uganda (2001)	64,7
Tanzania (2001)	62,5
Pakistán (1997)	55,6

Fuente: WVS, Tabulación propia.

Nota: Entre paréntesis el año de la encuesta.

Nótese que sólo en países como Pakistán, Jordania, Nigeria, Filipinas y Arabia Saudita la tendencia a una visión de armonización hombre-naturaleza esta por debajo del 56%.

Pareciera que se ha desarrollado estos años, en las culturas de naciones tan diversas y de horizontes civilizatorios tan distantes como Suecia, Korea, Brasil, Kirguistán, Rep. Dominicana, Turquía, EEUU, Japón, China, Rusia, Sudáfrica, etc. un trasfondo de preocupación por los temas de la naturaleza.

Dado este trasfondo de un código cultural con visión potencialmente ecológica podría esperarse encontrar las razones del porqué muchos estudiantes perciben que las tecnologías son dañinas para la naturaleza. Esta apreciación acerca del rol jugado por la tecnología respecto a la naturaleza se da, sin embargo, sobre el trasfondo de una actitud mayoritariamente positiva y favorable hacia la tecnología misma. De hecho la visión negativa de la tecnología se relaciona con la percepción de que es una manera de perjudicar a la naturaleza.

Los datos nos indican que aquéllos que declaran que el hombre debe dominar la naturaleza tienden a ver la tecnología como una acción de transformación positiva de la naturaleza. Al contrario la visión que afirma que el hombre debe coexistir con la naturaleza tiende a ver a la tecnología como un peligro para la naturaleza.

La preocupación ecológica, junto con una tácita opción favorable al desarrollo sustentable, se hace evidente en la manera cómo los estudiantes ven el futuro del país:

Se les preguntó a los estudiantes, en el estudio del año 2005, cómo veían el futuro de país. El problema principal en el futuro del país será, según el discurso mayoritario de los estudiantes: la polución. El país estará “pensando en el futuro” (73%) y tendrá un sistema científico altamente desarrollado (81%), pero una mayoría prevé que habrán problemas ecológicos y la convivencia social se deshumanizará. Los Secundarios de 2008 responden que el país estará en el futuro con ‘más desarrollo tecnológico’ (81,5%) y con más desarrollo científico (79,2%) pero ciertamente más ‘contaminado’ (un 56,5%).

En la investigación de 2008 se preguntó si los avances científicos y tecnológicos producían ventajas o desventajas en variados ámbitos de la vida natural y social y las respuestas fueron:

Tabla 4: Impacto positivo em el progreso científico y tecnológico tiene impacto positivo:

	Ventajas
Hacer frente a enfermedades y epidemias	89,3
Desarrollo Económico	85,2
Alimentos y producción agrícola	67,6
Calidad de Vida	63,9
Seguridad y protección de la vida humana	56,8
Conservación del Medio Ambiente y de la Naturaleza	28,6
Generación de puestos de trabajo	26,4
Mejora de relaciones interpersonales	15,8

Legenda: N=421

Fuente: Investigación Fondecyt N°1070172

Es claro que se evalúa positivamente el impacto de los progresos científico-tecnológicos en la medicina, la economía y la agricultura. Un poco menos, aunque de todas maneras bastante positivo, en calidad de vida y seguridad humana. Y se aprecia como bastante deficitario ese impacto en materia de relaciones humanas, generación de empleos y en conservación del medio ambiente y de la naturaleza.

En general, las condiciones de desarrollo de la tecnología, aunque son vistas en forma positiva por la mayoría de los estudiantes, no están exentas de crítica, dado que hay un trasfondo de evaluación ética, humanista y ecológica relativa a los impactos futuros de ellas. El discurso de una mayoría de los estudiantes, como veremos, está dando énfasis a que el desarrollo de tecnologías, sin el control humano, puede tener un impacto negativo en la naturaleza e incluso en la evolución de la sociedad humana.

Un análisis amplio de los resultados de la investigación (PARKER, 2008a; PARKER, 2008b) nos permite afirmar, que existe una visión general y mayoritaria favorable hacia las ciencias y la tecnología pero se da también una apreciación crítica de ellas, que está inspirada en una valoración ética. Digamos que en general que hay un trasfondo ético en el juicio de los universitarios: una mayoría impresionante de los estudiantes (91% en 2005; 85% en 2008) afirman que están de acuerdo con la frase: “El adecuado manejo ético y político de la invención científica permite grandes logros y avances para la humanidad”.

De ese porcentaje total de los estudiantes que concuerda con esta afirmación: un 44% en 2005 y 39% en 2008 declara estar “plenamente de acuerdo” y un 47% en 2005 y 46% en 2008, afirma estar “de acuerdo” con ella. La visión humanista y ética de la ciencia y tecnología es mayor en las mujeres. En relación a la tecnología las mujeres perciben que ella se entretreje con una realidad deshumanizada y su rechazo es producto de la falta de proximidad con esta área, que se ve (tanto por mujeres y como por hombres) como un área de preferencia masculina. Los estudiantes de sexo masculino, por otro lado, tienden a apoyar a la tecnología por su impacto positivo en el progreso humano y el entorno, a condición de su correcto uso.

La importancia de la ética como factor gravitante en los juicios acerca de la tecnología contemporánea se ve corroborado cuando se indaga acerca de temas más específicos.

Un 89% (85% en 2008) de los estudiantes, casi nueve sobre diez, con mayor énfasis (acuerdo pleno) o no (simple acuerdo) declara que la ética es una actitud y una reflexión que se está tornando progresivamente necesaria frente al avance de los progresos tecno-científicos de punta en las áreas de las biotecnologías (incluyendo la bioinformática) y la robótica. Esta visión es menos pronunciada para el caso de los estudiantes secundarios de 2008: sólo un 49,1% está “muy de acuerdo” o “de acuerdo” con que la ética se hace necesaria frente al avance de la biotecnología, la robótica y la bioinformática. Un 41,5% se manifiesta neutro frente a esta cuestión.

También los estudiantes tienen y manejan criterios ético-políticos (sistematizados o no) en su evaluación del uso de las tecnologías en el terreno de la biología (la vida) y en el ámbito militar (la seguridad y el desarrollo).

Finalmente hay que agregar que toda esta nueva conciencia de los jóvenes estudiantes respecto al cuidado y respeto del medioambiente, y respecto a las consecuencias ambiguas de la ciencia y la tecnología moderna en los ámbitos de la vida, la biología, la seguridad y el desarrollo – que deben ser evaluadas éticamente – van acompañadas de la idea de que son los ciudadanos los que también deben tomar parte en las decisiones sobre ciencia, tecnología y medioambiente que los afecten.

Se preguntó si “los ciudadanos deberían desempeñar un papel más importante en las decisiones sobre ciencia y tecnología”. De esta manera implícitamente se está preguntando acerca del grado de aceptación o rechazo de tecnocracias que puedan instalarse en el poder de una sociedad democrática.

Las respuestas de los universitarios en el estudio de 2008 fueron: un 67% esta de acuerdo con la idea de que los ciudadanos deben participar (aunque de ellos sólo un 22% “muy de acuerdo”) pero sólo un 8,2% está en “desacuerdo”.

Los estudiantes parecen tener conciencia creciente de que la sociedad del futuro es la sociedad de la información, la sociedad del conocimiento y de que ellos están llamados a participar de una forma mas activa en la toma de decisiones que van a ir moldeando su futuro, incluyendo por cierto, una dimensión de sustentabilidad que no fuera formulada como tal sino que emerge de la preocupación que se tiene de que el futuro del país será mucho más “contaminado”, lo que es visto como un problema.

RELIGIÓN Y CONCIENCIA MEDIO AMBIENTAL EN LOS ESTUDIANTES

Frente a esta clara conciencia medioambiental de los estudiantes y las apreciaciones acerca de la ciencia, la tecnología y la ética en estos ámbitos, la pregunta que cabe hacerse es acerca del grado de influencia de la religión⁶ en esta conciencia.

Nuestro análisis se centra en la principal pregunta que hemos escogido como indicador de cosmovisión orientada hacia la ecología y la naturaleza: si los hombres deben dominar o coexistir con la naturaleza. Los datos están tomados de los estudios del 2005 y 2008 aunque en éste el cuestionario incluyó un conjunto de preguntas adicionales atinentes a nuestro tema. Comenzamos primero con religión cruzado por la pregunta sobre la visión de la relación hombre-naturaleza.

Tabla 5: Religión por relación hombre-naturaleza

Religión por Relación Hombre-Naturaleza			Total
Religión:	Dominar	Coexistir	
Ateo, Agnóstico, No Creyente	9,5	90,5	100
Creyente Sin Religión	5,1	94,9	100
Católico	16,4	83,6	100
Evangélico/Protestante/otra	4,2	95,8	100
	11,4	88,6	100

Fuente: Estudio Universitarios 2008

Como observamos en el estudio de 2008, para el cual hemos reagrupado las categorías de afiliación religiosa, los católicos son los que proporcionalmente más afirman una visión antropocéntrica y dominadora de la naturaleza. En segundo lugar los ateos y no creyentes. En cambio los evangélicos son los que más adhieren a una visión que sostiene la armonía del hombre con la naturaleza.

A fin de realizar un análisis más fino tomemos los datos de 2005 porque el número muestral total nos permite desagregar la afiliación religiosa en todas las categorías que surgieron.

Tabla 6: Relación con la Naturaleza según religión - Estudio Universitarios 2005

Religión:	Dominar o Coexistir con Naturaleza		Total	Diferencias
	Dominar	Coexistir		
Testigo de Jehová	10,5	89,5	100	78,9
Agnóstico, no creyente	11,8	88,2	100	76,5
Creyente sin religión	12,0	88,0	100	76,0
Católico a mi manera	12,9	87,1	100	74,2
Iglesia Mormona	13,6	86,4	100	72,7
Islam	15,4	84,6	100	69,2
Evangélica	15,7	84,3	100	68,5
Católica	16,1	83,9	100	67,9
Otra religión	16,1	83,9	100	67,7
Ateo	17,8	82,2	100	64,4
Protestante	22,4	77,6	100	55,2
Religión Judía	47,7	52,3	100	4,5
	14,4	85,6	100	71,2
N = 5872				

Aquí el Coef. de Contingencia tiene una alta significación, con un valor de: 0,1025; y sig. 0.000.

Aquellos que tienen una visión más ecológica, son los creyentes que no tienen afiliación religiosa, o que resisten una adhesión eclesial, “agnósticos”, “no creyentes” o “creyentes sin religión”. Estos son personas que manifiestan cierto inconformismo con las instituciones de la modernidad (incluidas a las iglesias) y por ende tendrían mayor compatibilidad con una sensibilidad ecológica que es ciertamente crítica del sistema económico depredador de recursos.

Por el contrario, aquellos creyentes que adhieren a religiones instituidas como Iglesias con discursos doctrinales fuertes (los católicos, los evangélicos, pero sobre todo los protestantes y judíos) tienen proporcionalmente una menor visión ecológica, o dicho de otra manera, son los que más

tienen una visión explotadora y anti-ecológica de la naturaleza. Los evangélicos que en el estudio de 2008 tienen una visión un poco más ecológica, aquí están en una posición intermedia, junto a mormones y musulmanes⁷. De modo comparativo tenemos los datos agregados de los estudios del World Value Survey (WVS) en que se ha preguntado sobre el mismo tema. Los datos reúnen resultados de 88 encuestas realizadas entre 1995 y 2003 en 60 países distintos. Ver gráfico.

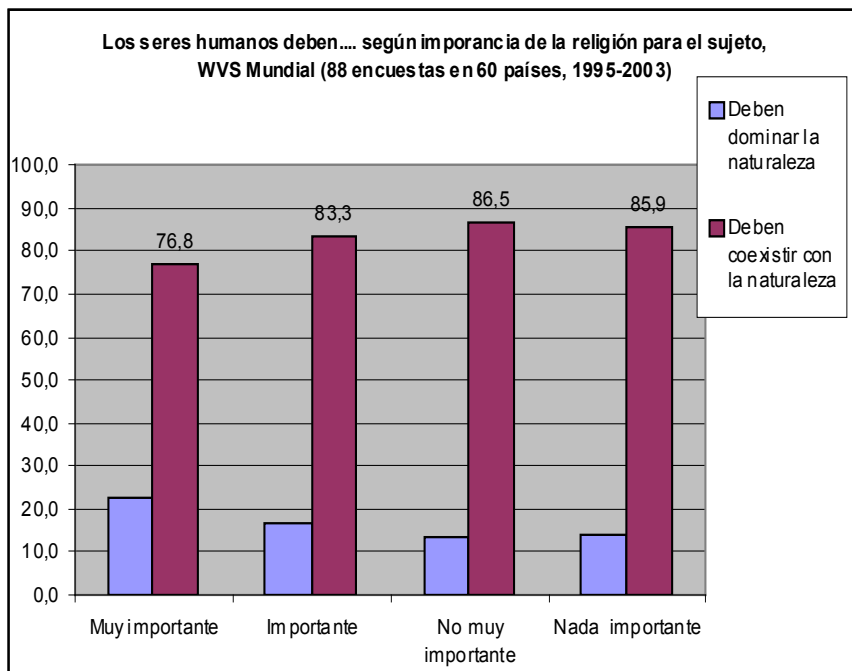


Figura 1: Los seres humanos deben... según importancia de la religión para el sujeto, WVS Mundial (88 encuestas en 60 países, 1995-2003).

Hemos establecido el cruce de la visión acerca de si el hombre debe dominar o coexistir con la naturaleza por grado de confesión de religiosidad (tenían que responder su la religión en sus vidas era, muy importante, importante, poco importante o nada importante) y tenemos que hay una leve tendencia a que se asocien dos variables: a menor importancia concedida a la religión en sus vidas el respondente tiende a afirmar en

mayor medida que el hombre debe coexistir con la naturaleza (86% de los que declaran que la religión es “nada importante”). En cambio aquellas personas para las cuales la religión es “muy importante” tienden a tener una visión pro-ecológica, pero en menor medida (sólo 77%). Hemos realizado este cruce de variables para datos escogidos de seis países latinoamericanos, Argentina, Chile, Brasil, México, Perú y Uruguay y los hemos comparado con los datos para EEUU y España. Adicionalmente el conjunto de datos se compara con un gráfico que muestra una asociación “ideal” entre grado de religiosidad y mayor conciencia ecológica: es decir que a mayor importancia de la religión en la vida mayor, afirmación de que la humanidad debe “coexistir” con la naturaleza, a menor importancia de la religión mayor afirmación de que el hombre debe “dominar” a la naturaleza. Se observan diferencias entre países siendo los casos de México y España los que muestran una muy leve tendencia en favor de la asociación ideal, pero ésta no es pronunciada. En cambio los casos de EEUU, Perú, Uruguay, y muy levemente Brasil, muestran una tendencia contraria al ideal. Los casos de Argentina y Chile muestran tendencias mixtas.

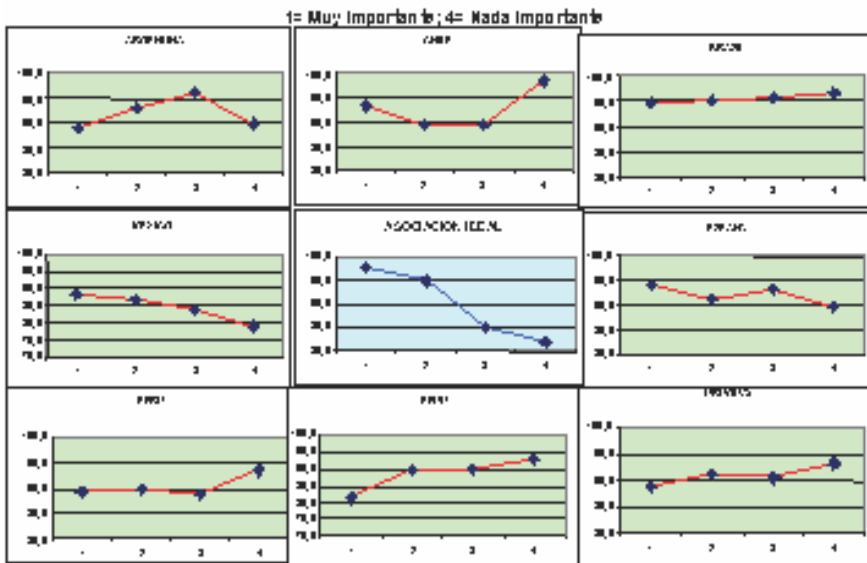


Figura 2: Los seres humanos deben coexistir con la naturaleza por “Religion es importante en la vida” WVS

Es claro que en ninguno de los casos analizados se evidencia una clara tendencia a afirmar una asociación entre religiosidad y conciencia favorable al respeto por la naturaleza.

La pregunta natural es ahora ¿y qué sucede con el nivel de práctica religiosa? Nos referimos a la definición clásica de “practicante” que lo hace en función de la frecuencia de cumplimiento de los rituales oficiales de las Iglesias y especialmente la misa, culto u oficio semanal.

Tabla 7: Relación con la Naturaleza según Practicante Religioso - Estudios Universitarios Chilenos 2005

	Dominar	Coexistir	
Practicante	17,2	82,8	100
No practicante	14,5	85,5	100
	15,1	84,9	100
	N=5216		

Como se puede observar las diferencias entre “practicantes” (asisten asiduamente a misa, culto o ritual, al menos varias veces al mes) y “no practicantes” (asisten algunos meses del año, de vez en cuando, casi nunca o nunca) son ínfimas. Aún cuando los más practicantes manifiestan una muy leve tendencia a apoyar visiones anti-ecológicas.

Y de hecho esta relación de variables no tiene una asociación estadísticamente significativa. Esto quiere decir que no es el nivel de practica religiosa, la mayor o menor cercanía a los sacramentos y rituales de las Iglesias, lo que parece incidir en las visiones de la relación-hombre-naturaleza.

En cambio es importante analizar qué sucede con el factor religioso como motivación para participar en asociaciones y grupos ecologistas o medioambientalistas.

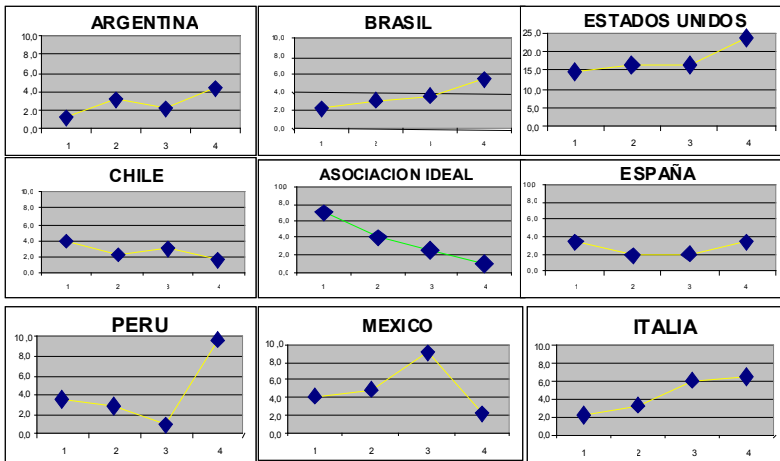


Figura 3: Pertenca a asociación ecologista/medio-ambientalista por “Religión es importante en la vida” WVS

Como se observa por los datos entregados por las encuestas del WVS, tomando en cuenta datos de Argentina, Brasil, Chile, México y Perú y comparándolos con datos de EEUU, España e Italia, no existe, por regla general, una fuerte asociación entre alta religiosidad y pertenencia a grupos y asociaciones ecologistas y/o medioambientalistas. Más bien la tendencia general para todos los casos es contraria, exceptuando el caso de Chile dónde la tendencia es tan leve que no llega a ser significativa. Los casos de España y México presentan tendencias encontradas. En conclusión la tendencia general observada es, por regla general, a que las personas que estiman que su religión es algo muy importante o importante en sus vidas no están particularmente motivadas por participar en asociaciones o grupos que defiendan el medio ambiente o se preocupen de temas ecológicos y en la mayoría de los casos la tendencia es inversa.

Uno de los factores que podría incidir en la conciencia ecológica sería el grado de información acerca de los peligros medioambientales. En relación al calentamiento global se preguntó si los estudiantes sabían sus causas. En el estudio de 2008 tenían que responder si la afirmación: “el calentamiento global es provocado principalmente por la emisión de gases de invernadero por la quema de combustibles fósiles” era verdadera o

falsa. En general, en el estudio de universitarios, un 88% contestó la respuesta correcta. En el cruce según adhesión religiosa observamos que son los creyentes sin religión los que ignoran en mayor medida las causas del calentamiento global.

Tabla 8: El calentamiento global es provocado principalmente por la emisión de gases de invernadero por la quema de combustibles fósiles

	Verdadero	Falso	
Ateo, Agnóstico, No Creyente	91,7	8,3	100
Creyente Sin Religión	82,7	17,3	100
Católico	87,4	12,6	100
Evangélico/Protestante/Otra	96,2	3,8	100
Total	88,2	11,8	100

En el caso de los estudiantes secundarios observamos, como se aprecia en el gráfico, que los más informados son los que declaran “otra religión” (94%) y los menos informados son los evangélicos (21,5%), los no creyentes o ateos (19%) y los católicos (17,4%).

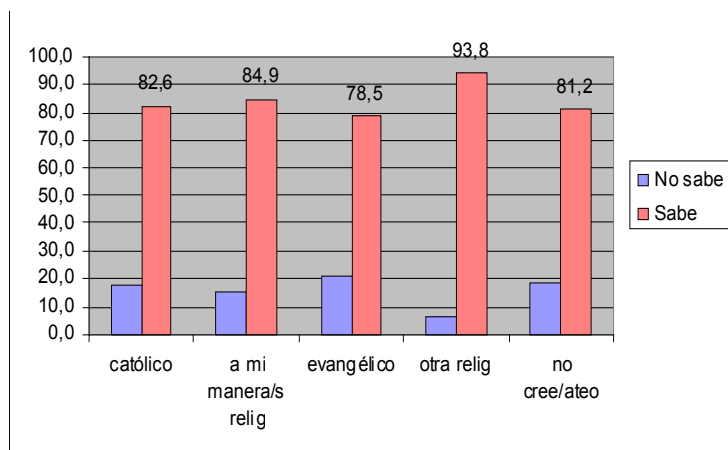


Figura 4: Conocimiento del Calentamiento Global según Religión (Estudio Secundarios, 2008)

En el cruce según grado de religiosidad observamos que existe una muy leve tendencia

A que sean los menos religiosos los que más conocen el tema del calentamiento global

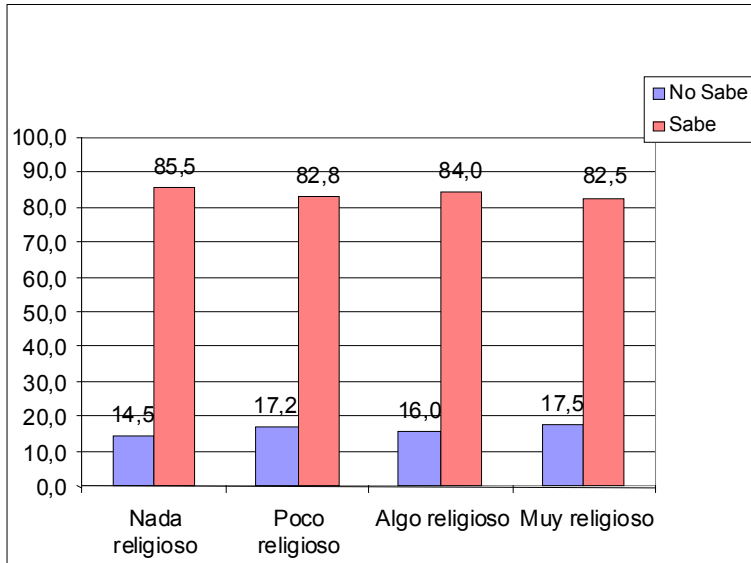


Figura 5: Conocimiento del Calentamiento Global según Religiosidade: Estudio Secundários (2008)

Pero la tendencia no es estadísticamente significativa.

Se preguntó también acerca de la capa de ozono, si era beneficiosa o perjudicial para el ser humano. En el estudio de universitarios 2008 un 14% respondió que era perjudicial, es decir, en forma errónea. Cruzado según religión observamos que son los no creyentes, ateos y creyentes sin religión los que responden correctamente y en cambio los católicos y sobre todo, los evangélicos los que menos información correcta tienen.

Tabela 9: "La capa de ozono es perjudicial para el ser humano "

	Verdadero	Falso	
Ateo,Agnóstico,NoCreyente	10,8	89,2	100
Creyente Sin Religión	11,0	89,0	100
Católico	16,1	83,9	100
Evangélico/Protestante/Otra	19,2	80,8	100
Total	13,8	86,2	100

Estos datos no son totalmente concluyentes en relación a las influencias que puede tener la afiliación religiosa y los grados de conocimiento de los problemas del calentamiento global.

Por otra parte, la pregunta acerca de la mediación tecnológica en la relación hombre-naturaleza nos indica que nuevamente los creyentes sin religión son los que tienen opiniones más favorables a la tecnología, lo que evidencia una cierta contradicción ya que este tipo de jóvenes son más favorable a la coexistencia con la naturaleza.

Los evangélicos afirman en una mayor proporción que la tecnología daña la naturaleza.

Tabela 10: La tecnología transforma o daña a la naturaleza” (Estudio 2008)

	Transforma	Daña	
Ateo,Agnóstico,NoCreyente	47,1	52,9	100
Creyente Sin Religión	53,2	46,8	100
Católico	46,1	53,9	100
Evangélico/Protestante/Otra	41,7	58,3	100
Total	47,6	52,4	100

En relación a la pregunta sobre si el progreso científico y tecnológico aporta ventajas o desventajas para el medio ambiente, son los evangélicos los que aparecen con una postura de mayor crítica: la ciencia y tecnología aportarían más desventajas que ventajas a la conservación del medio ambiente. Esto sería coherente con respuestas anteriores y con el hecho de que los evangélicos en el estudio de 2008 son más favorables a coexistir con la naturaleza: tienen de hecho recelos de la tecnología. ¿Quizás porque entre los evangélicos chilenos predomina una cosmovisión más tradicional y menos progresista, es decir, menos favorable a la tecnología?

Tabla 11: “El progreso científico y tecnológico aporta más bien ventajas o desventajas para la conservación del medio ambiente y la naturaleza” (Estudio, 2008)

	Desventajas	N
Ateo,Agnóstico,NoCreyente	35,8	109
Creyente Sin Religión	43,2	81
Católico	36,8	182
Evangélico/Protestante	52,4	21
Total	38,4	393

En cuanto a la percepción del futuro y de los riesgos de las tecnologías los católicos son los menos preocupados con el futuro: son los más optimistas porque creen que el futuro de Chile será “limpio” y no contaminado. Los Creyentes sin religión ven al país mas “contaminado en el futuro”. (Lo que no se condice con su nivel de conocimiento de temas ambientales que vimos que era menos que los otros jóvenes)

Tabla 12: “Chile en el futura será”: (Estudio 2008)

" (Estudio, 2008)

	Limpio	Contaminado	
Ateo,Agnóstico,NoCreyente	34,9	65,1	100
Creyente Sin Religión	32,9	67,1	100
Católico	46,0	54,0	100
Evangélico/Protestante/Otra	36,0	64,0	100
Total	39,6	60,4	100

También son los católicos los que perciben que la tecnología es más segura. Los ateos y no creyentes perciben en la tecnología una fuente de riesgos.

Tabela 13: La tecnología es riesgosa o segura” (Estudio 2008)

	Segura	Riesgosa	
Ateo,Agnóstico,NoCreyente	52,4	47,6	100
Creyente Sin Religión	59,5	40,5	100
Católico	60,9	39,1	100
Evangélico/Protestante/Otra	58,3	41,7	100
Total	58,1	41,9	100

En general la postura de los católicos resulta más coherente dado que postulan que se debe dominar la naturaleza y tienen una mayor confianza en las tecnologías y en el control ambiental de la polución hacia el futuro.

En general, el nuevo paradigma ecologista – incipiente en estos discursos - no resulta tan fácilmente identificable con alternativas religiosas, ya que las influencias van en direcciones muchas veces contradictorias, (salvo una leve tendencia que asocia a los evangélicos con posturas un poco más ecológicas) lo que resulta muy decididor y nos lleva a las siguientes conclusiones preliminares:

- en general las alternativas religiosas no están fuertemente asociadas con una u otra visión acerca de la naturaleza: lo que, por el contrario, nos lleva a concluir que
- las religiones establecidas no parecen estar sosteniendo de manera relevante una opción que favorezca, en la mentalidad y sentido común de los jóvenes estudiantes un paradigma alternativo que sostenga una visión ecológica y postule un verdadero desarrollo sustentable y;
- particularmente las religiones establecidas y especialmente el catolicismo (también el protestantismo histórico) parecen inclinar la balanza – aunque de manera sutil, quizás imperceptible - hacia posturas menos ecológicas y a reafirmar la clásica visión según la cual el hombre debe explotar a la naturaleza;
- finalmente, parece ser que las posturas antirreligiosas sistemáticas – especialmente el ateísmo y la no creencia – también inclinan la balanza hacia posturas anti-ecológicas, posiblemente por el racionalismo y cientificismo que tienen tanta sintonía con posturas materialistas y anti-religiosas y que también toman distancia del paradigma holístico, que como veremos resulta para esta postura ser en cierta medida “anti-científico” (el menos antipositivista).

Es decir estamos, en el contexto de estas relaciones entre religión y visiones de la naturaleza, en medio de un proceso de “lucha de visiones” y paradigmas lo que tiene que ver, por lo demás, con un período de giro histórico (inicios del siglo XXI) que es un período de transición paradigmática.

Hemos descubierto en el análisis de las representaciones colectivas de los estudiantes que existen evidencias para afirmar que allí se está produciendo un cambio de paradigma, pero que todavía hay elementos importantes del viejo paradigma cientificista que ronda como sombra e impide, entre otras cosas, que la religión se constituya en un factor de cambio paradigmático.

LA RELIGION CRISTIANA Y EL TRANSITO DE PARADIGMAS

En el contexto de este tránsito de un paradigma cientificista, ilustrado, cartesiano y “modernista” hacia un nuevo paradigma más integral, holístico y ecológico, debemos evaluar la forma como sociológicamente se sitúan las religiones instituidas. No estamos por cierto analizando aquí las teologías que han surgido, sino que más bien nos referimos a los contextos sociohistóricos en los cuales las instituciones religiosas influyen y modelan la mentalidad colectiva de sus fieles y en este caso a partir de lo que nos sugieren los datos de los estudios en estudiantes universitarios.

Mas allá de todo lo que se dice y afirma acerca de que el cristianismo y las Iglesias se están abriendo a los temas medio ambientales y a una espiritualidad ecológica⁸, el hecho es que en su gran mayoría están todavía en el viejo paradigma, o recién han iniciado el camino de su des-instalación. Es lo que vemos reflejado en el discurso cotidiano - en el sentido común religioso – de nuestros estudiantes chilenos.

Se ha vinculado mucho más a la ética religiosa y a la mística y espiritualidad cristianas con el medio ambiente, pero es un hecho de que las mayores y mejores relaciones entre medio ambiente, perspectiva ecológica y religión provienen de enfoques que vinculan a las religiones orientales (y especialmente al confucianismo y al taoísmo), a las religiones indígenas y a formas religiosas pre-cristianas (mal llamadas paganas o neopaganas) con estos temas.

Hay, al parecer, una cierta dificultad, por cierto bastante controvertida, entre cristianismo occidental y perspectiva holística.

Para la perspectiva que relaciona al cristianismo con los procesos de secularización de la cultura, el cristianismo y sus raíces veterotestamentarias, contienen elementos positivos que han desencadenado un progresivo “desencantamiento” del mundo que ha culminado con la cultura occidental y el vertiginoso desarrollo de la ciencia y de la tecnología. De acuerdo al propio Weber (1998) la ética protestante al secularizarse ha dado un poderoso sustento cultural al capitalismo contemporáneo.

En esta concepción la religión animista, mágica o politeísta, aquella que se confunde con la creación, es pre-cristiana. Al decir de Gauchet (1985) cuando se produce la mutación axial (entre el 800 y el 200 AC) en donde aparece simultáneamente un estado y un Dios único totalmente exterior al mundo que ha creado, se genera el principio del “desencantamiento del mundo”. Es decir un principio de secularización que ha

estado marcando toda la cultura judeo-cristiana occidental. Lo cierto es que hay en el cristianismo un programa de interpretación “fuerte” – y que ha hegemonizado muchos discursos hasta el presente, estando incluso en la base ideacional del surgimiento de la ciencia moderna – que postula que la naturaleza es una creación totalmente subordinada al dominio de los hombres. De esta manera a la naturaleza (femenina) se la debe “explotar” para beneficio de la dominación de los hombres (hegemonía androcática).

Por el contrario, como sabemos existe una lectura ecológica de la tradición bíblica y del cristianismo. En efecto, hay posiciones que enfatizan, por el contrario una postura de reconciliación entre cristianismo y ecología. Así, por ejemplo el texto clásico de André Beauchamp (1991) sobre sabiduría, ética y espiritualidad del ambiente es revelador.

Este autor muestra que las clásicas tesis de Lynn White Jr. (1967) están equivocadas. Según este autor el cristianismo -y en general todas las religiones de origen bíblico- por ser antropocéntricas generan una actitud de fondo no amistosa con la naturaleza. Al considerar que el mundo de la Creación está sometido al hombre, se fundamenta una subestimación por la naturaleza y allí radicaría la causa última de la crisis ecológica contemporánea. Esto es, el cristianismo con su llamado a “someter la tierra” (Gn. 1,28) ha provocado un ethos que ha justificado el pillaje de los recursos naturales y la crisis ambiental actual.

Por el contrario, muchos autores hablan de que no se trata de “dominar” la tierra por mandato divino sino de “servir” o de “administrar” la tierra por dicho mandato.

Observamos que en el consenso mayoritario secular – en la mentalidad de las mayorías como hemos visto en los datos del World Value Survey – hay una apertura muy grande a la idea de que se debe co-existir con la naturaleza y no dominarla. Se trata de la inclinación – quizás poco sistemática todavía - hacia una posición abierta hacia el medio ambiente y el enfoque holístico.

Pero el dato más relevante para nuestro tema es que esta inclinación favorable al medio ambiente mayoritaria en la ciudadanía, no parece ser el resultado de las influencias inequívocas de los discursos religiosos oficiales, incluso como lo sugieren nuestros datos, algunas opciones de religiones instituidas más bien favorecen una perspectiva anti-ecológica y conservadora⁹ reforzando una resistencia al cambio de paradigma: reiterando el discurso anti-ecológico y androcéntrico del dominio de la naturaleza por mandato divino.

El cambio climático está obligando a una toma de conciencia (SATHAYE, 2007) y las nuevas mentalidades parecen ir por delante de lo que va la conciencia de las iglesias y los cristianos.

RELIGION AND CLIMATE CHANGE: IMPACT OF RELIGION IN ENVIRONMENT REPRESENTATIONS

Abstract: analyzis what happens in the minds of people towards the environment and climate change and how religion affects these collective representations.

Keywords: Climate change. Ecological religion.

Notas

- 1 El presente trabajo se ha desarrollado en el marco del proyecto FONDECYT N° 1090797, "Impacto del Cambio Climático en el alfabetismo científico y la conciencia sustentable de las elites en Chile".
- 2 Este grupo ganó el Nóbel en 2007; ver IPCC (2007).
- 3 Sobre el riesgo y la vulnerabilidad provocados por el Cambio Climático ver E. Faust et al (2009).
- 4 Basamos nuestra información en dos investigaciones apoyadas por FONECYT en Chile: . Ref: Fondecyt N°1070172 y Fondecyt N° 1040261. ver también, Parker 2008^a y Parker 2008^b.
- 5 Encuestas a Universitarios, 2005 (a muestra representativa de la totalidad de los estudiantes universitarios de las principales universidades chilenas; 25 universidades del Consejo de Rectores, N=6219), Universitarios de 2008 (muestra representativa de tres de las cuatro universidades top del ranking de universidades chilenas: la U de Chile, La U de Concepción y la U de Santiago, N=421) y a Secundarios, 2008 (muestra representativa de estudiante secundarios de diferente genero que cursan 3° año de enseñanza media durante el año 2008 en sectores urbanos de cuatro regiones de Chile, Metropolitana, Coquimbo, O'Higgins, Bio-Bio, N= 1598).
- 6 Hablamos aquí del factor religioso refiriéndonos a las adhesiones religiosas de los estudiantes clasificadas en las siguientes categorías generales:

Católicos: practicantes o no;

Evangélicos: a todos los que se autoidentifican con alguna de las confesiones, iglesias o denominaciones que en Chile son mayoritariamente pentecostales;

Protestantes: todos aquellos que se identifican con alguna de las Iglesias protestantes históricas, Luteranos, Reformados, Presbiterianos, Bautistas, Alianza Cristiana y Misionera, Bautistas, Anglicanos. etc.

Testigos de Jehová, a los que se identifican a sí mismos con la Iglesia misionera y milenarista de la Watchtower Society.

Mormones, a los adherentes de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.

Creyentes Sin Religión: es una categoría que incluye a todos aquellos jóvenes que espontáneamente se sienten creyentes – y eso quiere decir cristianos “a su manera” - pero que no quieren verse involucrados con identidades religiosas “fuertes” como “católico o evangélico o Mormón” dado que más bien tienen una espiritualidad propia y no adhieren a religiones institucionales. Hemos elaborado esta categoría **ad hoc** para nuestras investigaciones en Chile y la venimos replicando desde hace muchos años en nuestros estudios con sorprendentes resultado ya que hemos encontrado que sistemáticamente entre un cuarto y un tercio de los jóvenes se identifica con ella (y no quieren verse clasificados como “no creyentes”).

Agnósticos o no creyentes: que no creen en Dios o en lo sobrenatural y tampoco adhieren a ninguna religión establecida.

Ateo, aquí clasificamos a los que se identifican con filosofías sistemáticamente materialistas, nihilistas y/o anti-religiosas.

Judío, a los adherentes de la fe judía

Islam, a los adherentes del Islam.

Otra religión: se refiere generalmente a religiones no-cristianas, con algunos elementos milenaristas (Adventistas) ecuménicos (Bahai) o bien con elementos orientalistas (Hare Krishna) y otros.

7 Dos casos son curiosos,

a) los Testigos de Jehová que tienen la más alta visión ecológica y son caso aparte, - quizás por razón de su discurso apocalíptico que recoge elementos de la actual crisis ambiental – y

b) los ateos que ciertamente se ubican de lado de los creyentes en religiones oficiales por tener menos visión ecológica. Una explicación plausible es que en el caso de los ateos, estudios previos nos han mostrado que obedecen a una concepción de mundo sistemática, antropocéntrica y cerrada (a diferencia de no creyentes que son más híbridos) lo que se correspondería con una visión ilustrada, “progresista” y anti-ecológica del mundo.

8 Una amplia gama de instituciones y movimientos cristianos están comprometidos las redes y movimientos ambientalistas y tienen preocupaciones por la ecología. También ha habido importantes desarrollos de las teologías ecologistas o verdes (por ejemplo Leonardo Boff), incluso Mary Evelyn Tucker y John Grim (2007) hablan de un verdecimiento de las religiones mundiales. Muchos movimientos ecuménicos están apoyando la Carta del Planeta Tierra y en el mundo católico es posible encontrar variadas referencias en los discursos de los pastores y los últimos Papas a las acciones en defensa del medio ambiente. Surgen las eco-teologías y los movimientos por la eco-justicia entre cristianos comprometidos. Sin embargo, en este trabajo queremos mostrar la otra cara del problema.

- 9 En Chile a fines del año 2008, el Obispo de Aysen inició una “cruzada verde” en la defensa activa del medio ambiente, al cuestionar el megaproyecto de plantas hidroeléctricas en la zona, e igual reivindicación realizó el Obispo de Copiapó al cuestionar el proyecto minero de la transnacional canadiense Barrick Gold para la extracción de oro desde el alto del valle cordillerano en Pascua Lama. En ambos casos se defienden los recursos hídricos y la flora y la fauna de la región. Sin embargo escaso eco han tenido estas acciones entre sus hermanos Obispos y la Iglesia católica en su conjunto parece distanciarse de estas posturas.

Referências

BAUMAN, Zygmunt. *Modernidad Líquida*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2005.

BEAUCHAMP, André. *Pour une sagesse de l'environnement: essai sur une éthique et une spiritualité de l'environnement*. Ottawa: Novalis, 1991.

BERMAN, Morris. *El Reencantamiento del Mundo*. Santiago: Cuatro Vientos Editorial, 1987.

CHRISTIAN, David. *Mapas del tiempo, introducción a la Gran Historia*. Barcelona: Crítica, 2005.

FAUST, Eberhard; HERWIFER, Celine; KNAP Anthony H. “Physical Effects of Climate Change from an Insurance Perspective, en *The Geneva Association, The Insurance Industry and Climate Change, The Geneva Reports, Risk and Insurance Research*, n. 2, Geneva: The Geneva Association, p. 23-36, 2009.

GAUCHET, Marcel. *Le Désenchantement du monde : une histoire politique de la religion*. Paris: Galimard, 1985.

GIL-PÉREZ, Daniel; VILCHES AMPARO, González Mario. *Otro mundo es posible: de la emergencia planetaria a la sociedad sostenible*. *Didáctica de las ciencias experimentales y sociale*, n. 16, p. 57-81, 2002.

IPCC. *Cambio climático 2007: Informe de síntesis*, IPCC, OMM, PNUMA, Ginebra, Suiza, 115 págs. Disponible em: <<http://www.ipcc.ch/pdf/presentations/briefing-bonn-2007-05/mitigation-sustainable-development.pdf>>. Acceso em: 2010.

PARIS, Ginette. *Éco-théologie*. In: _____. DESROSIERS, Yvon (Dir.). *Religion et culture au Québec – figures contemporaines du sacré*, Montréal: Fides, 1986, p. 331-342.

PARKER, Cristián. *Science and Technology in Undergraduate Students' Worldview, Shaped by Globalization: The Chilean Case*. *Perspectives on Global Development and Technology*, n. 6, p. 1-22, 2008a.

PARKER, Cristian. *Alfabetismo científico y conciencia crítica en estudiantes universitarios chilenos*. In: LEHER, Roberto (Comp.). *Por una reforma radical das universidades latino-americanas*. Buenos Aires: CLACSO, 2008b.

PARKER, Cristián. Por una nueva cultura científica: más allá de las dos culturas. *Estudios Avanzados*, n. 10, p. 7-24, Diciembre, 2008c.

PARKER, Cristián. La sociologie des religions à l'horizon 2050: un point de vue latino-américain, *Social Compass*, v. 51, n. 1, p. 59-72, 2004.

PARKER, Cristián. Modèles culturels el développement durable: une vision du sud. *Alternatives Sud, Quel Développement durable pour le Sud?* v. II, n. 4, p. 71-100, 1995.

PINEAU, G. Edgar Morin: itineraire et œuvres d'un chercheur transdisciplinaire. Communication de clôture au Second Congrès Mondial sur la Transdisciplinarité, 6-12 Septembre 2005, Université Fédérale de l'Espiritus Santo (UFES) - Vitoria – Brésil.

PNUD. Informe sobre Desarrollo Humano 2007-2008. La lucha contra el cambio climático: Solidaridad frente a un mundo dividido, PNUD, New York, Mundi-Prensa, México DF, 2007. Disponível em: <<http://hdr.undp.org/en/reports/global/hdr2007-2008/>>.

POPPER, Karl. De nubes y relojes. *Revista de ciencia y tecnología de la Universidad Veracruzana*, n. 27, p. 113-128, Sept./Dic. 1997.

SATHAYE, Jayant A. Sustainable Development and Climate Change Mitigation, en IPCC briefing at UNFCCC, Bonn, 12 de mayo. Disponível em: <<http://www.ipcc.ch/pdf/presentations/briefing-bonn-2007-05/mitigation-sustainable-development.pdf>>. Acesso em: 2010.

SOLBES, Joaquim and Amparo Vilche. Papel de las Interacciones Ciencia, Tecnología, Sociedad y Ambiente en la formación ciudadana. *Enseñanza de las Ciencias*, v. 22, n. 3, p. 337-347, 2004.

TUCKER, Mary Evelyn y John Grim. The Greening of The World's Religions. *Future Islam*, March/April, 2007. Disponível em: <<http://www.futureislam.com/2007/03-04.asp>>. Acesso em: 2010.

VAILLANCOURT, Jean-Guy. Religion, écologie et environnement Disponível em: <http://www.erudit.org/livre/larouchej/2001/livrel4_div35.htm>. Acesso em: 2010.

WEBER, Max. La ética protestante y el espíritu del capitalismo. Madrid: Istmo, 1998.

WHITE JUNIOR, Lynn. The historical roots of our ecological crisis. *Science*, v. 155, n. 3767, p. 1204-1207, 1967.

* Texto que retoma análisis desarrollados en la Ponencia presentada en las XV Jornadas de Alternativas Religiosas en América Latina Religiones/Estado/culturas /ciudadanía, Universidad de Santiago de Chile 11 -14 de noviembre de 2009, Santiago de Chile.

** Recebido: 10.11.2010.

Aprovado: 15.11.2010.

*** Doctor en Sociología por la Universidad Católica de Lovaina. Profesor Titular e Investigador de Instituto de Estudios Avanzados de la Universidad de Santiago de Chile. Autor de varias obras sobre sociología, cultura y religión en América Latina. *E-mail*: cristina.parker@usach.cl